

El esqueleto del cambio climático



Azucena
López

Desde el 27 de noviembre se puede ver a la entrada del MNCN *El esqueleto del cambio climático*, una escultura que, a través de una columna vertebral y costillas, refleja los cambios en la temperatura global desde 1880 hasta 2024. Creada por *Tangible Data*, la obra busca unir el diseño, el arte, la ciencia y la tecnología para hacer tangible el cambio climático al transformar datos científicos en una experiencia visual y educativa.



58

Ubicada frente a la fachada principal del Museo, la escultura *El esqueleto del cambio climático* pretende llamar la atención e invitar al público a reflexionar sobre la evolución del clima, algo imprescindible en el contexto actual. La idea que subyace en esta obra es la de poner los datos en manos de audiencias no expertas. Convertirlos en objetos físicos permite conectar de manera emocional con las personas y generar espacios de aprendizaje.

El cambio climático es uno de los principales ejes de investigación del MNCN y de sus programas educativos. Esta escultura pretende promover una comprensión más profunda de los retos ambientales a los que nos enfrentamos, recordando el papel que juega la ciencia en todo ello.

La obra está acompañada de un código QR que se conecta con una aplicación web que integra herramientas para facilitar la interpretación de los datos a través de glosarios, juegos o realidad aumentada, entre otros.

●●
A partir de los datos de la NASA han diseñado una estructura que imita vértebras y costillas compuesta por más de 60 piezas de hierro



En las imágenes se aprecian dos vistas de la escultura hecha a partir de los datos de temperatura registrados desde 1880 / José María Cazcarra

La importancia de los datos

Los datos empleados para desarrollar esta escultura provienen de NASA GISTEMP (*Global Historical Surface Temperature Analysis*) y miden las anomalías de temperatura. No son valores absolutos de grados, sino desviaciones respecto a la media del periodo base (1951-1980). Estos datos los calculan y actualizan mensualmente. Cada vértebra de hierro representa una década, desde 1880 hasta la actualidad. Disponer de datos abiertos en la actualidad nos permite reflexionar de manera objetiva sobre nuestro presente y futuro y abordar problemas tan graves como la desinformación. Quienes observan la escultura también pueden observar el vacío de la última vértebra, que no tiene costilla, abriendo un debate sobre el futuro no escrito del clima ●